

# *La Historia del Arte en el currículum de las Escuelas Universitarias del Profesorado de E.G.B.*

Cruz SANZ ESCORIAI.

## INCIDENCIA DE LOS «PROGRAMAS RENOVADOS» DE LA E.G.B.

Con la implantación de la Ley General de Educación, las Escuelas Universitarias de Magisterio inauguran un Plan experimental que pervive actualmente.

Ese cambio que se inicia en 1970 afecta también a los planes de enseñanza de la E.G.B. *Existe una interacción entre los cambios en la E.G.B. y la formación del profesor que los deberá conducir a término.*

De nuevo el curso de 1981-1982 inauguró en la escuela —a los diez años de la implantación de la Educación General Básica— unos «Programas Renovados» para la E.G.B. que llevan consigo la reestructuración en «Ciclos» de la E.G.B. pero mantienen la división en ocho cursos, tal como establece la Ley General de Educación.

Sin entrar en detalles, sólo consignaremos que el Ciclo superior o 2.º etapa abarca los cursos 6.º, 7.º y 8.º en cuyos «bloques temáticos» se contienen los principales temas de la Historia del Arte (Monumentos, Estilos y Artistas).

Y entre las actividades o sugerencias de un conjunto de acciones y experiencias que se proponen como idóneas para alcanzar los objetivos propuestos, destacan las visitas a conjuntos monumentales, museos, exposiciones, etc.

Es evidente que en los temas sociales: Geografía, Historia e incluso Literatura o Religión en que no se hace mención expresa de las artes plásticas, indirectamente se las alude o se da por conocidas.

No olvidemos que el hombre se expresó por el Arte mucho antes que por escritura y que la mayoría de las manifestaciones y actividades socia-

les tiene alguna dosis artística: urbanismo, celebraciones festivas, turismo, conmemoraciones. El Arte es un fenómeno complejo pero interesantísimo como *lenguaje universal*. Saber Arte es saber de la Humanidad, a través de las formas de expresión más bellas o sugerentes en todo aquello que fue o es fundamental para la vida. El Arte en cualquier manifestación es algo que vibra muy cerca de nosotros, pues es *expresión fundamental de otros hombres* y si al hombre algo le interesa de raíz, es saber del mismo hombre a través de su historia.

El Arte figurativo exige la contemplación detenida para su lectura, para apreciar sus formas y contenidos; pero también exige un aprendizaje y una sensibilidad. Ese aprendizaje lógicamente lo proporciona el maestro a través de los temas y actividades adecuados.

#### JUSTIFICACION DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DEL ARTE EN LAS ESCUELAS DE FORMACION DEL PROFESORADO DE E.G.B.

El Plan experimental vigente en los E.E.U.U. del Magisterio incluye entre sus disciplinas autónomas la Historia del Arte. Era en los antiguos planes una ausencia lamentable que ha quedado subsanada.

Y no solamente está la Historia del Arte presente en la Especialidad de Ciencias Humanas, sino que como asignatura Optativa (alguna etapa determinada de la Historia del Arte) puede cursarse por alumnos de otras especialidades; y de hecho está teniendo mucha aceptación.

Era necesaria esta asignatura en la formación de los futuros maestros porque el Arte rebasa ampliamente el concepto de hecho histórico para instalarse en un contexto de interdisciplinariedad, pues implica facetas sociológicas, psicológicas, antropológicas, lingüísticas, estéticas, etc.

El niño, como el hombre en general, vive inmerso en un *mundo de expresiones artísticas* de mensajes del pasado y del presente que muchas veces no comprende y las más de las veces, ni siquiera capta. Es fundamental que el niño se enriquezca con una capacidad de percibir y disfrutar de los más bellos sentimientos que ha expresado la Humanidad y conozca los múltiples mensajes que consciente o inconscientemente ha emitido el artista de todos los tiempos.

Si a esto se añade el hecho positivo del turismo; la facilidad de desplazamientos que acercan insospechadamente los comumentos y las obras de arte, antes imposibles de contemplar; el interés que los responsables locales ponen en realizar todo lo que urbanística o estéticamente tiene valor, convendremos en que despertar en los futuros maestros interés y entusiasmo por las obras de arte y sentimiento o emoción estética ante ellas, es lograr una baza incalculable a la hora de medir los efectos en los niños que seán sus alumnos a través de su vida profesional.

Si toda educación debe conducir al alumno al descubrimiento, realización y valoración de la verdad; si la función del maestro más que la de transmitir conocimientos es la de ayudar a ser, a vivir plenamente, a conocerse a sí mismo y al mundo que le rodea, a comunicarse, está claro que el *maestro tiene que estar en condiciones* de iniciar al niño en ese aprendizaje.

Nuestros futuros profesores deberán adquirir esa preparación y esa responsabilidad a través de la asignatura de Historia del Arte en orden a esa tan fundamental tarea educativa.

## VALORACION Y PAPEL DE LA HISTORIA DEL ARTE Y DE SU ENSEÑANZA

La Historia del Arte en el plan actual de las Escuelas Universitarias ocupa, lamentablemente, un lugar secundario pues sólo se imparte como asignatura durante un curso en la especialidad de Ciencias Humanas. Bien es cierto que hay «optativas» pero siempre de etapas muy breves de la Historia del Arte.

En uno y otro caso nos parece escasa la importancia que ese le da en cuanto a tiempo de dedicación en deterioro del bagaje cultural y formativo que conlleva su enseñanza y aprendizaje.

La Historia del Arte tiene su sitio primordial y de protagonismo en esta sociedad compleja en que nos movemos que no queda reflejado proporcionalmente en los planes de estudio.

Y no se trata de hacer una apología partidística e interesada en favor de una disciplina, sino una reflexión lo más serena y objetiva posible.

Precisamente, por su amplitud e interdisciplinaridad ha tenido y tiene problemas de identidad científica pero en los últimos años ha alcanzado un nivel destacado entre las ciencias sociales. Pero a nuestro juicio todavía insuficiente.

Quizás porque un buen especialista en Historia del Arte tendría que ser un hombre un poco o un mucho enciclopédico. Además de estar al menos iniciado en sociología, historias de las religiones, filosofía, técnicas artísticas, literatura, estética, iconología, semiótica, etc., etc.

Porque todos estos aspectos quedan implicados en las obras de arte. Por el Arte sabemos de las técnicas mágicas de nuestros antepasados prehistóricos, de la crueldad de los Asirios, costumbres mesopotámicas, religiosidad egipcia, refinamiento griego, pragmatismo romano, espiritualidad medieval, humanismo renacentista, angustia del hombre contemporáneo.

El artista es un reportero del pasado, un filósofo, un profeta, un testigo de época, un historiador. Por el Arte sabemos de los más raros instrumentos musicales, mobiliarios, adornos, vestuario, folklore, armas, cos-

tumbres, técnicas, oficios, religiones, ideales, ambiciones, sentimientos de los hombres de todos los tiempos.

Por ello el estudio y conocimiento de la Historia del Arte lleva consigo un indudable *enriquecimiento de la personalidad* al brindar al estudioso una constante apertura e invitación al conocimiento de nuevas ramas del saber para integrarlas en un conocimiento más *profundo de sí mismo y del hombre*.

Por otra parte la imagen es nota distintiva de la cultura de nuestro tiempo, y los niños son muy sensibles a esta realidad. Es clásica la frase: «una imagen vale más que cien palabras». Lo cual no es sólo de ahora: las portadas de las catedrales de la Edad Media, las vidrieras o los retablos góticos eran considerados páginas asquibles de la Biblia.

La imagen es algo muy directo para cualquier espectador, es un lenguaje universal. La interpretación de esa imagen variará en relación con los *temas* escogidos, las *formas* usadas y los *contenidos* que hayan querido expresarse.

Pero también será distinta la interpretación según la formación cultural del espectador y según sus creencias espirituales, morales, políticas, etc., así como según sea su capacidad intelectual y su grado de sensibilidad.

El estudioso del Arte conseguirá acercarse más a la comprensión total de su lenguaje porque analizará las *causas* que han motivado la obra de arte, investigará las *técnicas* que se han usado para hacerla posible, percibirá las formas de las que se ha valido el artista para llamar la atención de su sociedad, la que constituye su momento histórico.

Interpretará el contenido que lleva consigo toda obra para justificar su existencia. Incluso comprenderá cuándo este contenido es consecuencia de una necesidad colectiva o pura creación individual, ansia de expresar un sentimiento particular.

La *Historia del Arte* tiene pues evidentemente un valor de *formación profundamente humana y estética* pues la obra de arte es una fuente casi inagotable de vida y belleza y por tanto ha de llevar a «aprender a vivir y a sentir». Así la enseñanza de la Historia del Arte servirá en tanto que considerada como descubrimiento, *para preparar a la investigación, para desarrollar esa necesidad y curiosidad por conocer* que todo ser humano lleva dentro; multiplicará las experiencias del estudioso, le informará y abrirá caminos a su fantasía y creatividad de la que tanta necesidad tiene el mundo de hoy.

*Todo desarrollo de la imaginación* al que colabora poderosamente la obra artística, lleva a una aptitud o capacidad tan importante como de poderse formular hipótesis científicas.

La imaginación igualmente contribuye al desarrollo oportuno de la capacidad crítica que todo hombre debe poseer como agente de transformación de la sociedad.

La obra de Arte supone un *acto comunicativo* capaz de generar respuestas que superan el tiempo y el espacio. El conocimiento de la obra de arte hace entrar al receptor en el acontecimiento semiológico que es toda creación artística y exige al estudioso dejarse interpelar y enfrentarse a un acto en cierta medida recreador.

Este acontecimiento experimentado conscientemente, tiene unos valores formativos muy difíciles de ser alcanzados por otros medios.

## FORMULACION DE LOS OBJETIVOS GENERALES PARA ESTA DISCIPLINA DE HISTORIA DEL ARTE

Anterior a cualquier planteamiento metodológico es necesario concretar los objetivos que queremos conseguir.

De acuerdo con las consideraciones hechas en el primer capítulo respecto a lo que los E.E.U.U. de formación del Profesorado de E.G.B. están llamadas a realizar según nuestro punto de vista y, en concreto, en el campo específico de nuestra asignatura, vamos a *formular* de manera general los objetivos de nuestra área curricular en estos Centros.

Serán objetivos generales que incluyen planteamientos globales de lo que el estudio de la Historia del Arte debe aportar en la formación del futuro profesor-educador.

Los objetivos que se pretenden alcanzar son los siguientes:

Que los alumnos sean capaces de:

1.º Conocer, valorar históricamente y estéticamente, analizar, leer e interpretar las obras de arte. (conocimiento del hombre en sociedad).

2. Descubrir que la obra de arte nace en un contexto histórico con un autor, finalidad, destinatarios con unos condicionantes económicos, sociales, ideológicos; que es el resultado de un grupo social determinado y a su vez agente de ese grupo, tanto en el aspecto formal como en el aspecto comunicativo de temas y significados.

3.º Tener en cuenta las relaciones interdisciplinarias de la Historia del Arte con las restantes áreas didácticas para una mayor aproximación a la realidad.

4.º Desarrollar la capacidad de investigación, motivándoles especialmente la imaginación creadora.

5.º Contribuir desde la enseñanza de la Historia del Arte al desarrollo de la personalidad del alumno para que alcance una imagen del mundo y sepa adoptar un comportamiento ante él desde su función educadora.

6.º Utilizar una metodología activa en las enseñanzas de la Historia del Arte.

7.º Llegar a la asimilación de la cultura y a su revisión crítica creando ámbitos de libertad, participación, estímulo y expansión creativa.

8.º Utilizar técnicas adecuadas, tanto para la investigación y el aprendizaje de la Historia del Arte como para su enseñanza.

9.º Transmitir a través de actitudes personales la responsabilidad de ser educador y no un mero transmisor de contenidos.

10.º Cultivar la capacidad comunicativa para un desarrollo adecuado de la personalidad humana en medio de una sociedad masificada.

11.º Desarrollar su sensibilidad ante cualquier creación artística como respuesta a una sociedad tecnificada.

## LA HISTORIA DEL ARTE, CIENCIA AUTONOMA

Parece indiscutible que la Historia del Arte como ciencia humanística ha alcanzado unos niveles que le permiten situarse con todo derecho en los lugares más destacados de las ciencias sociales.

Pero la Historia del Arte como la entendemos hoy se ha ido formando paulatinamente como resultado de la aplicación de unos criterios y unos métodos de investigación sobre un catálogo de obras de arte cada vez más conocidas extensiva e intensivamente.

La Historia del Arte sólo puede considerarse ciencia desde el momento en que se establecen unos criterios estrictos y unos métodos para estudiar el objetivo artístico. Esta institucionalización no se da hasta el siglo XIX cuando se desarrollan los métodos para el estudio histórico de los documentos y se señalan unos criterios para el estudio de las formas y de los estilos. Todo lo que se hace anteriormente al establecimiento de estos criterios científicos, podemos considerarlo como una *prehistoria de la ciencia que llamamos Historia del Arte*.

Los distintos modos con que se ha emprendido el estudio de las obras de arte, la pluralidad metodológica que una disciplina como la Historia del Arte exige hace recalcar la importancia de las metodologías que se ocupan de ella. Los estudios de Historia del Arte han de ser una reflexión crítica y consciente de los distintos medios y sistemas por los que en un determinado momento lugar y sociedad se hacen visibles los problemas culturales sociales, políticos y religiosos.

Una Historia del Arte concebida de esta manera ha de ser necesariamente una *ciencia interdisciplinar* pues un simple análisis formal —aunque resultado imprescindible— no puede satisfacer la necesidad de una materia en constante conexión con los problemas arriba citados.

La meta del historiador del arte actual ha de ser lograr un equilibrio entre el análisis formal que las obras de arte exigen y el necesario complemento con las materia afines.

Al reivindicar *el carácter científico de la Historia del Arte* lo hacemos con la consciencia de que este no existe, como a menudo se pretende, en la mera descripción taxonómica y catalogación rigurosa de determinado ar-

tista, escuela o país. Este método no debe ser desechado en ninguna manera, pero pensamos que es más propio de las ciencias naturales que de lo que podríamos denominar *Ciencia Artística*, lo cual como dijo Panofsky es una disciplina humanística: «las humanidades no asumen la tarea de fijar lo que ya ha sucedido sino de volver a la vida lo que estaba muerto... Insuflando una vida dinámica a vestigios inertes».

Pero la Historia del Arte como ciencia ha tenido que luchar para mantener su supervivencia como disciplina independiente y no dejarse absorber dentro del campo de otras ciencias sociales.

Su principal enemigo es ella misma al estar sometida a una continua ampliación, revisión y aceptación de nuevos métodos y diversos enfoques y de la pluralidad de su objeto de estudio que entra en consideración de otras disciplinas.

Otro enemigo de la Historia del Arte es la pretensión de ser una ayuda para la Historia General. De hecho lo es y muy importante; pero la Historia del Arte tiene objetos y fines propios inidentificables con la Historia General.

La supervivencia de la Historia del Arte como disciplina puede también tropezar con otro enemigo el sociologismo; provocando la creencia de que la sociología del arte es el mejor sustitutivo de la Historia del Arte.

Si intentáramos una definición de la Historia del Arte diríamos que es: un sistema de conocimiento de cómo, en cada lugar y en cada momento ciertas formas y obras que llamamos arte han sido producidas (reconocidas o no) por sus coetáneos y conservadas o destruidas como documentos de una cultura.

Según esto la Historia del Arte no debe ocuparse sólo en describir y documentar las obras sino valorar y explicar su origen dentro de un contexto histórico, por tanto relativo porque tiene unos antecedentes y una sucesión posterior.

Hacer Historia del Arte será hacer la historia de un lenguaje formal, visual, con implicaciones horizontales y verticales a distintos niveles cronológicos, geográficos, ideológicos y económicos.

La especificidad del objeto, objetivos, temas y métodos precisan la *autonomía* de la Historia del Arte como ciencia y la *profesionalidad* de los historiadores del arte.